

HISTORIA RECIENTE DE AMÉRICA LATINA,

CRISOL DE LUCHAS POR LA MEMORIA

por LUIS DAVID SÁNCHEZ CORTÉS*

La violencia como característica inherente de la historia, no es hecho ajeno a América Latina. Si bien las épocas de la conquista y la independencia parecen ser los momentos en los que la violencia fungía como eje de la conformación de la geopolítica, lo cierto es que su presencia no ha perdido notoriedad en las últimas décadas. La historiografía de ciertos acontecimientos muestra que su registro es acaparado por sectores que detentan los principales puestos de poder. Este innegable uso político del pasado, como base de los discursos, emprende un camino de legitimación mediante la construcción de la memoria pública. Hasta mediados del siglo XX, su aparente hegemonía parecía no tener una antítesis con la misma fuerza. Sin embargo, el surgimiento de movimientos y organizaciones sociales como actores políticos centrales, haría de los diversos conflictos armados, un espacio de continuo enfrentamiento por la configuración del pasado, y por tanto, de la memoria.

Es en este sentido que *Las luchas por la memoria en América Latina. Historia reciente y violencia política*, libro que coordina la labor de 17 investigadores a través de 12 artículos, expone nuevas perspectivas para la comprensión del pasado reciente. En tanto que los diferentes regímenes autoritarios y dictatoriales, acompañados de grupos opositores, son los protagonistas de los acontecimientos represivos y de gran violencia al interior de los países de la región, los trabajos que se presentan en este volumen, exhiben la evolución de los actuales gobiernos en la búsqueda por alcanzar algún tipo de justicia. Este objetivo, en gran medida perseguido por la demanda social, pone en evidencia una multiplicidad de enfoques bajo los que se recuerda y condena. Comprendiendo este hecho, es que los artículos del libro, logran describir el panorama en el que los diversos participantes sociales y políticos demarcan puntos de interrelación en la actualidad. A su vez, se demarca la repercusión que ocasionalmente

han tenido las Comisiones de la Verdad, u órganos similares, en la institucionalización de la memoria.

Uno de los mayores logros de esta publicación, es mostrar los embates por la memoria en la región, de acuerdo a las características particulares de cada país. América Latina, lugar donde han acontecido procesos históricos que relacionan algunas de las naciones que la integran, como las guerras de independencia o la llamada "Operación Cóndor", no deja de ser una región de gran diversidad en su desenvolvimiento económico, político, social e histórico, que sólo puede ser estudiada y comprendida bajo la misma necesidad de explicarse como un cúmulo de factores diversos. No por ello, el lector deja de encontrarse con la exposición de un contexto en el que ideas como *reconciliación nacional, justicia social y transición democrática*, son recurrentes en los debates públicos como parte de discusiones transnacionales. Al respecto, el libro nos presenta una propositiva división de los casos estudiados. Con los nombres de "Dictaduras y regímenes militares", "Guerras y regímenes autoritarios" y "Escrituras de la historia reciente", los apartados agrupan las investigaciones que se han enfrentado a casos y obstáculos análogos.

La aparente resolución de un pasado tortuoso que ha sido superado, pareciera conllevar un indiscriminado oscurecimiento de las demandas por la justicia y la verdad hacia los actos de desaparición. Frente a este acontecimiento, Emilio Crenzel, uno de ambos coordinadores del libro, realiza un seguimiento de las transformaciones en las demandas a las violaciones del período dictatorial argentino de los años setenta y ochenta. El artículo muestra la creciente importancia de la memoria como parte de la agenda política a partir de la necesidad de asimilar socialmente las violaciones a los derechos humanos. La institucionalización de la misma a partir del informe *Nunca más*, marcaría el comienzo del desarrollo de la teoría de los dos demonios, de la que no sólo se desprendería la responsabilidad del Estado en la condena de los actos militares, sino que se suprimiría cualquier crítica del mismo al poner un velo de inocencia sobre las "víctimas". Como marca el autor, el indulto otorgado a los militares mediante la presión política, despertaría

3

Eugenia Allier Montaño y Emilio Crenzel (coords.), *Las luchas por la memoria en América Latina. Historia reciente y memoria política*, México, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM/Bonilla Artigas Editores, 2015.

* Colegio de Estudios Latinoamericanos-Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

la demanda por parte de las organizaciones de familiares; esto mostraría que la construcción de una memoria de las violaciones del pasado, no se limitaba a un diálogo de los actores que vivieron los acontecimientos.

La aparente irresponsabilidad por parte del Estado para asumir su culpabilidad por la violencia ejercida durante el período dictatorial, no es un fenómeno aislado para la Argentina. Las consecuencias de la dictadura uruguaya presentaría el mismo obstáculo para alcanzar la justicia social. Como lo explican Álvaro Rico y Carlos Larrobla, la última década del siglo XX se definiría por una complicidad de los partidos políticos, en función de suspender cualquier desarrollo de investigaciones en torno a las distintas violaciones de derechos humanos. El ejemplo más claro de ello, es la *Ley de Caducidad*, herramienta política que permitía controlar y limitar el enjuiciamiento a los responsables mediante la voluntad gubernamental. La memoria de un pasado tortuoso, especialmente con el descubrimiento de pruebas forenses, acrecentaría la exigencia de derogación de dicha ley. Con las continuas demandas por parte de organizaciones civiles, fundamentadas por familiares de desaparecidos, el nuevo siglo vislumbraría para Uruguay la posibilidad de alcanzar una reconciliación social, en la que destacan los resultados de investigaciones por todo el país, así como la toma de responsabilidades desde el Estado.

Si de memoria y reconciliación social se habla, el caso chileno es sin duda uno de los más complejos de abordar, por la actualidad del debate público en el que simula no haber consenso alguno respecto al período pinochetista. Claudio Javier Barrientos expone nuevas pautas para comprender la conformación de este debate y las diferentes aristas que definen la memoria chilena frente a los diversos hechos violentos del pasado. El texto en cuestión parte de analizar la conformación de una memoria a favor del dictador desde el período presidencial de Allende, arrojando destacables puntos de reflexión que permiten entender la imparable legitimidad que tendría el régimen militar. A su vez, la imparable oposición de sectores marginales y demás grupos inconformes, perseguidos bajo la bandera de "Salvación nacional", gestarían una memoria de la represión, desaparición y demás violaciones a los derechos humanos. Ésta se veía acompañada por una pronta denuncia de detenciones forzadas y asesinatos políticos, y que a pesar de exigir el esclarecimiento de los hechos, no pretendía un enjuiciamiento de los responsables de forma directa. El seguimiento que estos procesos, otorgan una explicación a las subsiguientes construcciones de los discursos gubernamentales, cuyo objetivo era un progreso de las investigaciones y clarificación de los hechos violentos, sin declarar responsables específicos.

La pertinencia de destacar la temprana denuncia a los abusos del poder, es de sumo interés en la retrospectiva de la configuración de las memorias contemporáneas. Esta característica es percibida por Samantha Viz Quadrat, en su revisión del caso brasileño y la dictadura que acontecería durante 21 años. Con una separación del período dictatorial, la autora nos presenta una lógica de violación de los derechos humanos en ascenso y su transformación al marcar las pautas de la cuestionable apertura política. El alejamiento de una expresa polí-

tica opresora hizo del último régimen dictatorial el precursor de medidas para alcanzar una paz nacional. De la manera en que el artículo nos expone este proceso, se comprende el eje discursivo proveniente de los altos mandos gubernamentales de aquellos años, cuyo objetivo era el de socavar cualquier responsabilidad estatal mediante la bipartición de la culpa entre militares y militantes opositores. A diferencia de los casos vecinos, en Brasil la consecuente *Ley de Amnistía* lograba que un gran número de militares asumieran responsabilidades, pues al igual que las investigaciones sobre desapariciones políticas, no tenían un procedimiento judicial facticio. Ante esta tentativa de generar una memoria de absolución, la lucha de familiares de los desaparecidos evocaría una memoria contrapuesta, convergente en la Comisión de Investigación. Por último, la autora proyecta los logros de esta comisión en el nuevo marco político de Brasil.

Como cierre del primer apartado, el artículo escrito en conjunto por Luis Roniger, Leonardo Senkman y María Antonia Sánchez, describe el panorama en Paraguay posterior a la dictadura de Stroessner. Lo especial de este caso recae en perpetuidad de la estructura económica y la cultura política, que harían de la transición democrática un tema de inflexión para el surgimiento de nuevas memorias de opresión. A pesar de que el renuente tema de los exiliados era central en la esfera pública pos-dictadura, la condena a los responsables de ejercer la violencia no fue inmediata. Será hasta el proceso de reforma legislativa y política, emprendida por el descubrimiento del Archivo del Terror, que se destinarían responsabilidades sobre las violaciones de derechos humanos a agentes estatales. La paralela situación de la lucha por la tierra, aunara una memoria de la represión y la violencia de Estado, que propiciaría una revalorización del pasado dictatorial.

En tanto que la represión y la violencia de Estado no son particulares de los períodos dictatoriales, el libro reúne investigaciones de contextos análogos bajo el título de "Guerras y regímenes autoritarios". Este apartado, nuevamente es inaugurado por uno de los compiladores, Eugenia Allier Montaño, quien presenta las transformaciones que ha tenido la memoria del "68 mexicano". Con una precisa demarcación de momentos claves, el texto expone los distintos usos políticos y sociales que ha tenido la conmemoración de 1968. El proceso que nos expone la autora, es el de comprender el cómo tales acontecimientos logran consolidar su lugar en la memoria de México. De manera homogénea y enfocada al "2 de octubre", la disputa entre la movilización socio-estudiantil y el gobierno de Díaz Ordaz, será pensada a partir de dos tipos de memoria, del elogio y de la denuncia. Sin duda, la comprensión de este fenómeno, permite a su vez el entendimiento del marco político mexicano actual.

Un elemento que acompaña a la historia reciente de violencias políticas en América Latina es el papel que juegan las diversas comisiones especiales encargadas de definir la verdad de tal pasado. Una de las que tendrá más injerencia en la conformación de una memoria nacional será la Comisión de Verdad y Reconciliación en Perú. Es a través de la participación de ésta, que Cynthia E. Milton analiza la aparición de "nudos

de la memoria” de la guerra entre Sendero Luminoso y el régimen de Alberto Fujimori. El desenvolvimiento del debate público es presentado como uno de gran algidez y disputa por la conmemoración de las víctimas. Lejos de alcanzar la pensada reconciliación, el informe de la Comisión repercutiría en múltiples críticas que redirigiría la política nacional y las posibilidades de consensuar una postura frente al pasado violento y las víctimas.

El cariz que marca a los conflictos armados al interior de un país, conforma un ambiente de gran ambigüedad en la conformación de la memoria pública. Tal es el caso colombiano analizado por Jefferson Jaramillo Marín, quien realiza una separación en tres períodos fundamentales para vislumbrar el debate entre distintos discursos y sus alteraciones a través de los años. Desde los enfrentamientos armados entre grupos políticos de izquierda y derecha, pasando por combates guerrilleros con el gobierno y hasta el surgimiento del narcotráfico como actor principal en los conflictos cruentos al interior del país, la memoria sobre un pasado violento reciente, es estudiada con gran sensibilidad al mostrarla como un proceso inacabado. Así, el texto nos habla sobre una serie de cambios de actores y contextos en los que la violencia ha acontecido en Colombia, lo que ha provocado una simultánea reestructuración de las comisiones y demás instituciones encargadas de clarificar las causas, al mismo tiempo que una búsqueda de justicia correspondiente.

Las intenciones políticas por colocar al pasado violento como un elemento a sobrellevar en la vida nacional, es expresado en algunos contextos latinoamericanos como un proceso de generar espacios de olvido en la memoria de represión y una desvalorización de las víctimas. Situaciones como ésta, son generadas por un aparente consenso entre las diferentes posiciones partidista de la política nacional. La concepción de una derecha e izquierda definida, resulta en una profunda confesión, en la que el sistema representativo es cuestionado por grupos alternos. Bajo esta luz, El Salvador es expuesto por Eduardo Rey Tristán, Alberto Martín Álvarez y Jorge Juárez Ávila, como caso paradigmático de la búsqueda por la reconciliación nacional. Así, la configuración de la memoria pública frente al pasado de violencia, denotaría la pasividad jurídica de la Comisión de la Verdad salvadoreña. Factores como la *Ley de Amnistía* y una

batalla partidista en el espacio público por la conmemoración de cierta figura nacional, muestra gran tensión entre las voces que demandan una reconciliación a través de la justicia.

El cruento proceso de violencia acontecido en Guatemala, es acompañado por una profunda y compleja manifestación de la memoria de denuncia, en la que las causas de una violencia que se naturaliza, resultan divergentes. Con un análisis de la violencia presencial y la conformación de las instancias encargadas de ella, Julieta Carla Rostica arroja pautas para comprender las diferentes dimensiones que adoptan las agresiones militares y la correspondiente responsabilidad de la esfera gubernamental, en su campaña por reprimir cualquier oposición. Con el año 1978 como punto de partida del análisis, la autora describe las repercusiones de las organizaciones que han pretendido demarcar las causas de las víctimas, en la cual predomina una maniquea comprensión ante la generación y consecución de los conflictos armados.

Por último, el apartado “Escrituras de la historia reciente”, otorga al lector dos artículos de carácter historiográfico, con el objetivo de revitalizar los estudios de la memoria en América Latina. Elementos destacados como el proceso estadounidense de desclasificación documental de los casos latinoamericanos, en momentos de violencia generalizada o de cruentas disputas políticas, es analizado por Benedetta Calandra. En su texto presentado, se relacionan el contexto político estadounidense y el momento de desclasificación de un cierto archivo, frente a la situación contemporánea de los diversos países de América Latina. La exposición de estos hechos, denota una lógica participativa de Estados Unidos en los acontecimientos de la *guerra sucia*, al igual que su cuidado en el proceso de desclasificación de archivos.

Con un lúcido artículo, Marina Franco critica las deficiencias del campo histórico y demás estudios de la historia reciente en Argentina con relación al poco interés por investigar la violencia del país sudamericano fuera del periodo dictatorial de 1976-1983. Este hecho es visto como resultado del ambiente político argentino, en el que estudios de la violencia en regímenes como el peronista, aparentan ser peligrosos o desvirtuadores de ciertos actores políticos actuales. Sin desvalorizar su importancia, la autora recuerda la necesidad de crear nuevos espacios de discusión e investigación del pasado violento de Argentina, como parte de la misma construcción de la memoria.

Análogo a lo propuesto en el último artículo, *Las luchas por la memoria en América Latina. Historia reciente y violencia política*, muestra que las investigaciones entorno a la memoria y el pasado reciente de la violencia en el subcontinente son una labor de gran pertinencia para comprender el presente y sus vicisitudes. Lejos de pretender acotar la complejidad de los casos, los artículos invitan a sus lectores a incrementar su interés por el tema como parte de su propia realidad. Igualmente, los lectores más especializados encontrarán una fuente de refrescantes reflexiones y recuperación de nuevos datos y archivos. La riqueza de casos y autores que encierra, incita a investigar los temas y países ausentes en el libro, sin que esto signifique una deficiencia de la obra; todo lo contrario, la clara y profunda exposición de una historia llena de interrelaciones y similitudes, despierta una incesante curiosidad por saber más de ella. **m**